

Manuscritos del 96: regresar a Saussure, ¿para qué?<sup>1</sup>

Marcos Javier González<sup>2</sup>

Resumen

Este texto explica la pertinencia de los manuscritos de Ferdinand de Saussure (1996), no solo como tema semiológico-lingüístico sino como tema académico o cultural. Luego ofrece una mirada crítica sobre el valor del pensamiento saussureano en el discurso de las ciencias del lenguaje. Propongo la "re-lectura" como un principio de confirmación epistemológica en el saussurismo contemporáneo y como una forma de derruir prejuicios sobre el tema.

Palabras clave: saussurismo, relectura, manuscritos, ELG, neosaussureano

Résumé

Ce texte souligne l'importance des manuscrits de Ferdinand de Saussure découverts en 1996, non seulement comme une question sémiotico-linguistique, mais comme un problème académique ou culturel. Ensuite, il porte un regard critique sur la valeur de la pensée saussurienne en sciences du langage. Je propose la « re-lecture » comme principe de confirmation épistémologique du saussurisme contemporain et comme un moyen de dissiper les préjugés à ce sujet.

Mots-clés: saussurisme, relecture, manuscrits, ELG, néosaussurisme

Abstract

This text explains the relevance of the manuscripts of Ferdinand de Saussure (1996), not only as a semiological-linguistic theme but as an academic or cultural theme. Then he offers a critical look at the value of Saussurean thought in the discourse of the language sciences. I propose "re-reading" as a principle of epistemological confirmation in contemporary saussurism and as a way to disappear prejudices on the subject.

Key words: Saussure, rereading, manuscripts, ELG, neosaussurean

---

<sup>1</sup> Desde la aparición de los manuscritos del 96, la expresión *retour aux textes* ha sido fortalecida como un referente en la relectura de Saussure, específicamente en la revisión, análisis y evaluación del pensamiento del ginebrino a través del conjunto de notas escritas por el autor y no exclusivamente de los materiales empleados en el *Curso de lingüística general*.

<sup>2</sup> Licenciado en lengua y literatura hispánicas de la Facultad de Letras Españolas (Universidad Veracruzana). Contacto: javierglezmx@gmail.com.

Los manuscritos de Ferdinand de Saussure como tema de investigación no es algo nuevo, surge desde las primeras ediciones críticas al *Curso de lingüística general* (CLG), y luego con los comentarios sobre los ensayos académicos del autor. Desde Amado Alonso, Tullio de Mauro y Robert Godel, hasta Rudolf Engler, Simon Bouquet<sup>3</sup>, François Rastier, por mencionar algunos especialistas, que han transitado por momentos clave de la divulgación saussureana. Precisamente al haber sido este tema el epicentro de numerosos debates sobre la validez de las notas tomadas de los alumnos de Ferdinand de Saussure, es necesario reconocer —a cien años de la publicación del CLG— la importancia que tuvo una obra que fundó las bases de la lingüística moderna. Sin embargo, el objetivo primario es otro y bastante simple: comprender que la existencia de otra porción de esos manuscritos difundidos editorialmente en el 2002, inaugurando el siglo XXI, avivan el ejercicio de una relectura plural y más abierta (¿acaso una crítica epistemológica necesaria?). Clarificar, estudiar y comentar la pertinencia científica e intelectual de los textos reservados por Ferdinand de Saussure —o si se prefiere decir: los documentos que la familia donó a la biblioteca de Ginebra— es parte del propósito.

Segundo: revisar a la luz del desarrollo de las ciencias del lenguaje las aportaciones surgidas por los principales investigadores del llamado neosaussurismo. No obstante, se acepta que el principal reto no es simplemente estudiar dichos textos, sino explicar el retorno de un autor de quien se afirma, ya no hay justificación para abordarlo.

### La relectura con repaso epistemológico

Nada apasiona tanto a un lector como la idea de encontrar nuevos sentidos en la relectura. Pero no de cualquier texto se hace una relectura, como tampoco cualquier relectura provee el mismo sentido para cada uno de los lectores. De esta manera, cada autor, cada pensamiento, cada texto tiene sus relecturas que resultan difícil converger en una misma fuente de sentido, sobre todo si esa fuente de sentido proviene de un origen distinto al que, por acción del tiempo, poco o nada tiene de similar con *otras* lecturas: interpretaciones atemporales o atípicas. ¿Qué sucedería si, además de explorar esa región etérea de sentido que permanece indefinida por las categorías de la historia, fuera el texto quien se prefigurara o se asimilara a un pre-texto (idea), que es a su vez pos-texto (ideología) de un sentido más complejo, casi oculto por una tradición que ignoraba la presencia de una fuente, por así decirlo, más íntima, más legítima, cuya misión fuese reconstruir el *sentido original*?<sup>4</sup>

Tal es el caso de los manuscritos de Ferdinand de Saussure —identificados en 1996 como sus textos en resguardo—, y que tras veinte años de ausencia han sido consultados con reservada

---

<sup>3</sup> Me refiero básicamente al estudio de los manuscritos, descripción de las notas y borradores de Ferdinand de Saussure.

<sup>4</sup> Incluso el estudio de las fuentes directas del pensamiento de un autor corre el riesgo de perderse en el oscuro entramado de la intencionalidad psicológica y científica (academia).

expectación como quien relee a un clásico. Pues, como expresa Italo Calvino (2009): “Toda relectura de un clásico es una lectura de descubrimiento como la primera” (p. 10), y además cuestiona sutilmente que: “Los clásicos son libros que cuanto más cree uno conocerlos de oídas, tanto más nuevos, inesperados, inéditos resultan al leerlos de verdad” (p. 12). No obstante, aquí cabría abonar a las polisemias del autor lo siguiente: ¿qué relectura hacemos de un clásico cuando lo que constituye el referente fundamental de su lectura no es la imagen directa de la obra, sino las bases intelectuales que la redefinieron, o mejor aún, las circunstancias culturales que no la permitieron ser trascendentalmente un clásico?

Lo cierto es que, desde el momento de su hallazgo y de su publicación, los *Écrits de linguistique générale*<sup>5</sup>(Saussure, 2002) han producido una especie de torre de Babel que hasta la fecha sigue desarrollando una poética y una cartografía<sup>6</sup> del pensamiento saussureano, que más que reconceptualizar al autor, elabora un relato cuasi-mítico. Esa mitobiografía —¿o acaso arqueología intelectual?— está ligada a un fenómeno que por ahora denomino metamorfosis bibliográfica, en la que el aparato crítico de numerosos textos —que fue sostenido por el modelo metodológico del *Curso de lingüística general* (CLG)—, se convierte en la puerta de entrada a una renovación editorial y científica sobre los diversos desarrollos teóricos que hasta hoy promueven los *Escritos de Lingüística General* (Saussure, 2004). En esta labor, los principales comentadores de dicha obra se han dedicado a realizar una comparación directa entre las principales aportaciones presentes en los ELG y los existentes en el CLG. Las diferencias han sido notables: dicho aspecto es revisado por múltiples investigadores integrados a equipos editoriales o a líneas de estudio<sup>7</sup>, generando tanto posturas polarizadas como perspectivas mediadoras e integradoras. Para Riestra<sup>8</sup>: “Algunos autores parten de relecturas del CLG a la luz de los manuscritos (ELG), otros niegan la validez intelectual del CLG”; no obstante, una mayor riqueza reflexiva generalmente deviene en una posición más crítica, lo cual favorece a los lectores y a todo aquel que estudia los manuscritos frente a las exigencias científicas y culturales de nuestro tiempo.

Mientras tanto, y afirmando la trascendencia de este ejercicio, Tullio de Mauro (2005), testigo y copartípe ya de la historia de la lingüística, mantiene una destacada y templada labor crítica del fenómeno lingüístico. Retoma y comenta el tema del lenguaje con el esmero y la pureza con que Borges descubría las esencias filosóficas y poéticas de la palabra, encerradas en la trivialidad. El lingüista italiano recomienda una lectura paciente y tenaz de los textos (de casi cualquier texto), tomando una sana y objetiva distancia, una lectura sin los prejuicios que una

---

<sup>5</sup> De ahora en adelante ELG, confrontándolos en todo momento con el CLG. Incluso hoy se puede observar en el aparato crítico y referencias de estudios contemporáneos una constante alusión a los ELG y CLG como polos de discusión.

<sup>6</sup> Concepto propuesto por el Dr. Adolfo Mantilla Osornio en el Homenaje a Ferdinand de Saussure, durante las JALYS XII (Jornadas Antropológicas de Literatura y Semiótica) en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (México, septiembre de 2016).

<sup>7</sup> Cfr. Sección: “Dialogues et débats” En Rastier, François (Ed). *texto! Textes & Cultures*. Recuperado de: <<http://www.revue-texto.net/index.php?id=56>> / Colin, Armand. (Ed). *LANGAGES. Revue internationale des sciences du langage*. Recuperado de: <<http://www.revues.armand-colin.com/lettres-langue/langages>>

<sup>8</sup> Riestra, Dora. “La epistemología saussureana: la significación un siglo después” (próximo a publicarse).

generación de lectores emplea para definir sentenciosamente quiénes sí y quiénes no merecen ser retomados para el diálogo de las ideas. Personajes juzgados o ignorados por los hábitos de una tradición. Autores y pensadores atemporales “que el canibalismo y el consumismo académicos procuran hacernos olvidar” (De Mauro, 2005, p. 9). Quien ha transitado por todo el proceso de eclosión de las disciplinas lingüísticas —desde la oleada semiótica, hasta las intrincadas ciencias cognitivas y los densos bosques de las ciencias informáticas y cibernéticas—, regresar a las esencias del sentido significa descubrir nuevas formas de entender la cultura a través de la noción de retorno, un regreso a los orígenes, pues no está en la repetición incesante sino en la reiteración oportuna la vigencia de una fuente inagotable del saber, actualizada y fortalecida por la inadmisble permanencia de los irresueltos y anquilosados problemas de la humanidad.

Posiblemente y a modo de metáfora la imagen del zigurat Etemenanki<sup>9</sup>, asociada a la torre de Babel, representa —en una relectura sociológica— el intento de ascender o descubrir nuevos conocimientos resguardados por un código cultural, los cuales quedan atrapados tanto por el discurso mítico-religioso como por el histórico. La claridad se presenta aplicando no el mismo análisis a varios objetos, sino un análisis ajeno al modelo obligatorio sin forzar tanto el cambio de perspectiva, partiendo de una mirada orientada por la voluntad. Esa modificación —revolucionaria o no— permite el despliegue de interpretaciones acumuladas por el tiempo e ignoradas por la perspectiva intelectual del momento. Para la discusión saussureana resulta necesaria la preparación de un escenario donde el propósito medular sea dejar pasar el afluente del conocimiento, y después, sopesar críticamente el valor de su contenido.

Durante las primeras décadas tras la publicación del CLG en 1916, pensadores de otras áreas, ajenos o desinteresados por la historiografía lingüística y debates entre las distintas escuelas o corrientes, aplicaron sus interpretaciones pertinentes a partir de la difusión de las llamadas categorías lingüísticas. De cierto modo, el binarismo, el racionalismo y la fuerza positivista que transpiraba el CLG entusiasmó a una generación que pretendía sustentar científicamente la instalación de áreas estratégicas del conocimiento al interior de las academias. Pero la maravilla de la ciencia devino en un duro cuestionamiento sobre su propósito en la humanidad cuando se percibió la crudeza de las dos Grandes Guerras. Vinieron en seguida las protestas, los manifiestos, los tratados y el regreso de una visión más crítica respecto del papel de la ciencia y la industria tecnológica. La llamada posmodernidad invadió el escenario intelectual y abundó en las sociedades capitalistas un sentido por el consumo y la divulgación insaciable de los derechos humanos y la libertad. A poco más de medio siglo de distancia y de nuevos desalientos, estamos de regreso.

---

<sup>9</sup> Torre piramidal y escalonada de la antigua Babilonia dedicada al dios Marduk. Vid. Montero, J. L. (2012). *Breve historia de Babilonia*, Madrid: Nowtillus.

### Saussurismo contemporáneo, un desafío intelectual

En 1996, la familia Saussure concedió a la Biblioteca Pública de la Universidad (BPU) de Ginebra lo que hasta entonces había sido el último hallazgo del producto intelectual de Ferdinand de Saussure. Se trata de un conjunto de manuscritos encontrados en una de sus estancias como consecuencia de los trabajos de mantenimiento realizados al inmueble. Se entregó una colección de notas de contenido intelectual, anotaciones con información científica, reflexiones sobre la lingüística, el esbozo de una obra jamás publicada titulada ‘lingüística general’ —proyecto que dio a conocer a Léopold Gautier en una entrevista—, planteamientos varios sobre el lenguaje y diversos ítems de la semiología; también incluye escritos sobre gramática, semántica, fonología, y apuntes filosóficos e históricos.

A partir de ese acontecimiento y en sus primeros 20 años, en Francia y en Suiza se intensificaron los estudios saussureanos, los cuales han tenido el objetivo principal de definir el pensamiento del lingüista a partir de la descripción y el análisis exhaustivo de sus notas para devolverlo a la comunidad intelectual bajo un esquema interpretativo amplio y más apegado a su propuesta epistemológica iniciadora. Con ello dio comienzo a una etapa heurística y exegética en momentos denominada “*retour aux textes*” (Bouquet: 1999 y 2002), entendida como el regreso a las manuscritos de Saussure<sup>10</sup>. A esta vertiente le sigue una escuela también llamada neosaussureana —en alusión a las notas del 96—. Y aunque pareciera carecer de importancia retomar el pensamiento de Saussure a un siglo del *Curso de lingüística general* (CLG), la relevación de textos de puño y letra del autor es, en sentido estricto, el reconocimiento de otra fuente legítima<sup>11</sup> de reflexiones de un pensador plural, que deben ser valoradas desde una matriz descriptiva elemental para reconocer su valor epistemológico, científico e histórico, es decir, desde la filosofía de la ciencia, o si se me permite la tautología, desde una filosofía lingüística. En palabras de Bouquet:

---

<sup>10</sup> La sola idea de *retornar* al pensamiento de un autor, en una concepción histórica, invita a pensar en un trabajo diligente sobre las huellas y las pistas de un pasado que se reconstruye cada vez más, pero también es el acercamiento cuidadoso a las aportaciones de algún personaje, teoría o periodo de la historia cuyas elaboraciones finales abonarán al debate de las ideas. No es la primera vez que se utiliza esta etiqueta para el caso de Ferdinand de Saussure; ya François Dosse, además de Bouquet, hizo referencia a un “retorno” al autor desde la perspectiva historiográfica (2004, p. 61). La idea que hoy se maneja de retorno refiere además a una distinción entre la obra oral y la obra escrita del ginebrino, una reevaluación de las fuentes.

<sup>11</sup> No he encontrado texto alguno que compruebe la inautenticidad de los manuscritos recuperados en 1996 por la familia De Saussure. Llamo aquí legítimo a la contrastación entre un texto producido por su puño y letra y lo creado por terceras personas en su nombre y como homenaje, como es el caso de *El curso de lingüística general* (CLG). No he de referirme al término legítimo para desvalorizar a aquellas proposiciones que no pertenezcan a su pensamiento, pero sí sería recomendable identificar, en el análisis de sus reflexiones, a dichos enunciados susceptibles de error sobre todo si no fueron redactados por el lingüista, actividad que generaciones venideras de pensadores sí realizaron al CLG con la convicción de estar corrigiendo a Saussure cuando principalmente corregían a los editores. La pertinencia de señalar equívocos en las reflexiones del ginebrino no se cuestiona, se cuestiona el rechazo a un pensamiento que por creer que se trata del CLG, no se ha leído. Ignorar o evadir el pensamiento heteróclito de Saussure no pone en duda la convicción de los escépticos, sino el proceder de quienes dedican su investigación a la evaluación imparcial y objetiva del conocimiento.

La aparición de estos textos es un evento inesperado e importante para la historia de las ideas de las ciencias del lenguaje, de la filosofía del lenguaje y muy generalmente de las ciencias humanas. Debido a que su contenido tiene por naturaleza precisar, incluso modificar sensiblemente muchas de las interpretaciones existentes del pensamiento saussureano, actualmente se resalta, especialmente gracias a estos nuevos textos, las líneas y los temas de una reflexión que, a pesar de su notoriedad, resulta bastante desconocida. (2002) (La traducción es nuestra)<sup>12</sup>.

La mención de las “interpretaciones existentes”, empleada por Bouquet, sobre el pensamiento de Saussure invita a aceptar, bajo el ámbito y proceder epistemológico de las ciencias sociales y humanas, o bajo la óptica de la hermenéutica o de la filosofía de la ciencia, que cada una de las explicaciones, reproducciones, adecuaciones y usos que se le han hecho a las categorías de la lingüística dotó de nuevos saberes a distintas ramas del conocimiento, en especial a aquellas relacionadas con el fenómeno del lenguaje, y muchos de esos conocimientos pueden estar hoy susceptibles a revisión. La comunidad de investigadores y catedráticos interesados en evaluar el peso de los manuscritos de Ferdinand de Saussure es numerosa y participa activamente en comentarios y críticas acerca de una correcta y justa revaloración de sus ideas, por ejemplo, autores como Simon Bouquet, François Rastier (2009; 2012 y 2016), Jean-Paul Bronckart, Ecaterina Bulea (2010), entre otros no menos importantes, han realizado trabajos críticos y notables análisis al corpus saussureano del 96, generando importantes contribuciones a las ciencias humanas.

Cabe hacer mención que, a pesar de concentrarse dichos estudios en Francia y Suiza, no significa que todas converjan en un mismo punto o que se hayan determinado posiciones estandarizadas. El debate sobre el pensamiento saussureano ha desarrollado poderosas tendencias. Por citar algunas, tenemos la postura procedente del Círculo Lingüístico de Saussure, que a su vez está compuesta *grosso modo* por una postura universalista y otra nominalista, entre otras vertientes vinculadas a posiciones epistemológicas; algunos otros grupos se conforman según la línea editorial y corriente adoptada por cada universidad o institución científica tanto en Francia como en Suiza; otras tendencias se expresan a partir de determinados ítems saussureanos o disciplinas asimiladas a la corriente semiótica, lingüística o materia afín; y en buena medida tenemos también investigadores que han adoptado la directriz de algunos de los principales comentaristas del pensamiento ya sea saussureano o neosaussureano. Por ende, resulta necesaria y pertinente una catalogación de la dimensión intelectual contemporánea del hecho saussureano, la cual ya encuentra importantes ecos en distintos países y sectores de la ciencia.

---

<sup>12</sup> Cfr. Original: “L'apparition de ces textes est un événement inespéré et important pour l'histoire des idées en sciences du langage, en philosophie du langage et plus généralement en sciences humaines. Car leur contenu est de nature à préciser, voire à modifier sensiblement bien des interprétations existantes de la pensée saussurienne : aujourd'hui se dessinent, notamment grâce à ces nouveaux textes, les lignes et les thèmes d'une réflexion qui, malgré sa notoriété, s'avère passablement méconnue.”

En lengua hispana son escasas las obras acerca del *segundo*<sup>13</sup> Ferdinand de Saussure, pero comienzan a dar testimonios directos acerca de la pertinencia de abrir nuevamente la discusión lingüística. En Argentina, una de las representantes latinoamericanas en reproducir y aplicar las tesis saussureanas es Dora Riestra (2010), quien por su estrecha vinculación académica y científica con Ginebra y en especial con la actividad intelectual de Jean-Paul Bronckart, François Rastier, Simon Bouquet, Ecaterina Bulea —algunos de los principales estudiosos del saussurismo—, actualmente discute en la línea de la didáctica de las lenguas la necesidad de esclarecer ciertos planteamientos teóricos sobre el lenguaje y en especial sobre el uso del discurso en los ámbitos educativos y socioafectivos.

No obstante, en la actualidad existen comentarios de investigadores, quienes aun desconociendo los borradores del lingüista o ajenos a la comunidad científica europea, especialistas en el tema saussureano, revivifican la imagen del pensador ginebrino como un personaje a quien se le puede seguir apreciando no solo por la trascendencia de sus ideas, sino por las circunstancias en las que estuvo envuelto por cohabitar con una tradición de investigadores que se negaban a aceptar un pensamiento revolucionario o simplemente diferente.

Por otra parte, comentar la reciente obra saussureana puede producir la sospecha o el temor de que, discutir pública y científicamente los postulados de la lingüística a la luz de lo que el mismo fundador estableció como ciencia o como método puede no beneficiarla, y ponerla en riesgo. De alguna manera podría entenderse que cualquier actitud sobradamente indiferente, evasiva o conservadora frente a la sugerencia de revisar y analizar las bases intelectuales y científicas de la ciencia del lenguaje, representará una desventaja frente a la innovación metodológica que hasta el momento continúa en desarrollo. “En efecto, poder caracterizar y comprender una obra reconocida como fundadora es, evidentemente, una apuesta por el porvenir de la lingüística” (Rastier, 2015, p. 6). Es posible que al día de hoy parte de esa resistencia se deba principalmente a un desconocimiento total o parcial no solo de Saussure sino del propio CLG. Por lo tanto, acceder al pensamiento neosaussureano libremente y sin barreras psicológicas y/o académicas evitará menos fatalidades de lo que se piensa. Un lingüista interesado por descubrir más sobre la vida, la obra y el contexto de quienes modelaron su orientación científica primaria, me parece digno de reconocerse.

---

<sup>13</sup> Por el momento, me permito hacer una diferencia entre el Saussure del *Curso de Lingüística General* (CLG) y el Saussure productor de su propia obra escrita, en este caso incluye a los *Écrits de Linguistique Générale* (ELG) entre otros textos de su autoría como lo son sus tesis y artículos. No me propongo separar por completo ninguno de los perfiles intelectuales saussureanos tal como se ha llegado a ubicar, por ejemplo, a Ludwig Wittgenstein entre las dos posturas de su producción filosófica, es decir el que concierne al *Tractatus Logico-Philosophicus* y el que refiere a las *Investigaciones Filosóficas* (un filósofo más preocupado por el pensamiento analítico-representacional y otro más interesado por la realidad práctica del lenguaje), por ahora el segundo Saussure me sirve de guía para distinguir al Saussure textual del Saussure “parafraseado” o comentado. No obstante, hago referencia de que en Suiza y en Francia la presentación de la obra saussureana se realiza muchas veces en tres perfiles: el Saussure del CLG, el Saussure joven de las tesis fonético-lingüísticas, y el Saussure de los ELG. En mi caso será más práctico diferenciar entre la obra escrita por Saussure y la indirecta, a pesar de que el CLG haya sido publicado con su nombre. Quien hubo de señalar a un *segundo* Saussure fue Louis-Jean Calvet en 1975 (2004, 69).

En su obra más reciente (2011), el antropólogo lingüista Andrés Hasler reconoce el valor del pensamiento saussureano como una piedra angular de “nuestra ciencia” [lingüística], pero también como el ejemplo ideal para explicar, desde una mirada histórica, la forma en la que un pensamiento o un conjunto de ideas atraviesan por una etapa de exclusión, ya sea por problemas de la ideología del momento o por sesgos motivados por la carga teórica de cada uno de los involucrados en la comunicación científica (Ibarra, 2003), o por la voluntad desmedida y el ejercicio del libre albedrío de un grupúsculo de intelectuales e investigadores que se resistieron a realizar cambios profundos en sus tesis más valoradas, ya sea porque sus principios lógicos o argumentativos hayan perdido validez o porque se negaron a aceptar que sus hallazgos habían caído en desuso por la falta de efectividad pragmática. Un ejemplo claro ocurrió con los defensores del método comparativo, quienes muy a pesar de su persistencia en mantener la rigidez de su estudio abrieron el camino hacia lingüística moderna. Los que se han acercado directa o indirectamente a los modelos lingüísticos saben que no se puede excluir totalmente el método deductivo y comparativo del estructuralismo cuando se trata de realizar un análisis cultural de los fenómenos del lenguaje. En opinión de Hasler:

Incluso los neogramáticos merecen mi gratitud, independientemente de que la senectud biológica que los alcanzó, aunada a su mezquindad, los haya anquilosado frente al joven Saussure. Todos nos enseñan que el científico escribe para las generaciones futuras y no para sus contemporáneos. Lograr la plena aceptación, o siquiera el respeto, de un grupo de coetáneos cohesionados por una visión estándar muy vigente es augurio de intrascendencia a mediano plazo (2011, pp. 17 y 18).

Esta apreciación, lejos de ser una queja sobre el cuestionable proceder de algunos investigadores que actúan como muros de contención frente a pensamientos nuevos, frescos o revitalizados, desde una mirada de la Historia de las ciencias podría aceptarse como un argumento más a la lista para justificar la necesidad de revisar en todo momento y con mayor profundidad la evolución o desarrollo de cada una de las microhistorias del pensamiento científico. Aquí, la evidencia de una conducta ética en contra de principios favorables para el avance gradual de la ciencia y el desarrollo de la actividad intelectual de personajes notables tiene un valor importante, al menos como registro de una justicia intelectual. La lista de autores que podrían apoyar dicha justificación la encontramos no solo desde una vertiente estructuralista sino desde la crítica marxista en relación con los procesos de la historia en función de los modos de producción y de los sistemas de pensamiento.

Sin ir muy lejos, en una obra como la que se encargó de coordinar Michel Serres (1998), la vida y el desarrollo intelectual de Ferdinand de Saussure tendrían cabida para la explicación de una



Historia del pensamiento estructuralista<sup>14</sup> o en una Historia de la ciencia lingüística, en las que el hallazgo de los manuscritos serían presentados como el final de una narración de suspenso, en especial porque las vicisitudes y los conflictos experimentados por el ginebrino lo sitúan ya como un personaje polémico, como la reciente defensa de las teorías de Christian Duverger<sup>15</sup>, que han generado controversia y confrontación en algunos gremios intelectuales. Para Hasler, no hay duda que recordar este episodio puede ayudar a instruir a las generaciones de jóvenes científicos e investigadores en mantener siempre una distancia objetiva frente a los hábitos y vicios de una colectividad académica:

También Ferdinand de Saussure fue vetado, o bloqueado, por la totalidad de los lingüistas afiliados a la escuela neogramática, quienes rechazaron con gran virulencia la lingüística sincrónica y no comparativa propuesta por Saussure. Un factor psicológico en este desencuentro fue la xenofobia de los neogramáticos germanos contra el colega ginebrino y francoparlante. (*op.cit.*, p. 17.).

Desgraciadamente y a pesar del avance de los medios de información y la alta producción de revistas científicas y libros especializados no ha sido posible romper totalmente el cerco ya sea ideológico, político o social que se emplea para evitar a toda costa la actualización de nuevos avances en la ciencia. Sin embargo, merece un estudio la relación de la producción científica con la aparición de diversos fenómenos sociales y comunicativos bajo el contexto de la información tecnocientífica en la era del Internet. Abordaré solo uno al margen de mi tema: la apropiación intelectual del conocimiento hoy en día es moneda de cambio y su impacto sancionador es cada vez menor debido a la falta de criterios para reconocer todas las influencias directas y explícitas en la obra de un autor además de los ya conocidos procedimientos para el reconocimiento de la validez de su aparato crítico. Por el contrario, si esto no fuese posible, el plagio de ideas se realizaría como algo habitual y sin forma de identificar los méritos científicos “claramente” originales. En la actualidad la diseminación teórica saussureana cohabita en el interior mismo de la discursividad

---

<sup>14</sup> De hecho, existe desde 1992 elaborada por François Dosse en Francia: *Histoire du Structuralisme, I. Le champ du signe, 1945-1966*, e *Histoire du Structuralisme, II. Le cant du cygne, 1967 à nos jours*, obras editadas por la editorial La Découverte. Sin embargo, a pesar de mencionarse a Ferdinand de Saussure como una influencia básica en el pensamiento estructuralista además de R. Jakobson y C. Levi-Strauss, en dichas obras no existe referencia a los ELG, ya que éstos fueron descubiertos en 1996 y editados como tales en el año 2002 por la editorial Gallimard en Francia. *Cfr.* Ambas obras en su versión española (Dosse, 2004). La obra escrita de Saussure en su mayoría permaneció dispersa, algunas veces como notas, otras desde ciertos artículos publicados, y en buena medida como trabajos incompletos e inéditos ocultos al escrutinio público; se infiere además que quien utiliza notas para la preparación de cursos y obras tendrá más de una versión de ellas y demás escritos que se anularán o se guardarán para una futura revisión. Algunos de esos borradores se salvaron. Por esa razón el contenido de las tres sesiones de lingüística llegó a tener notables diferencias terminológicas o en el menor de los casos didácticas. Esto explicaría el apasionado trabajo de corrección de los principales comentadores y estudiosos de la obra de Ferdinand de Saussure como Benveniste, Coseriu, Martinet, quienes no dudaron en señalar ciertos errores y equívocos al interior del CLG; luego, otros notables personajes como Hjelmslev y los semiólogos franceses aprovecharían el camino andado para fortalecer algunas inconsistencias teóricas de la joven ciencia lingüística y desarrollar nuevos postulados. Los ELG verían la luz 30 años después de esa intensa actividad y debates teóricos.

<sup>15</sup> *Cf.* Hasler, Andrés, *op. Cit.*, quien incorporó del historiador mencionado algunas propuestas procedimentales para la elaboración de su obra dialectológica.

intelectual como un calco teórico comunicativo que ni el mismo autor hubo de evitar como representante de un paradigma en lenta transición.

En la actualidad la socialización de los productos científicos ha multiplicado los discursos del conocimiento a tal magnitud que un investigador puede encontrar la reproducción de su propuesta mucho más desarrollada y avanzada de lo que imaginó tan solo por el hecho de haberla compartido como idea o inquietud de un proyecto a futuro. Dicho esto y sin dejar de lado el interés ético que merece la difusión de la ciencia, como fenómeno social, esta masificación y multiplicación de referentes del conocimiento recodifican y unifican saberes al interior de un contexto cultural<sup>16</sup>.

En otro sentido, podríamos decir que los pequeños círculos intelectuales se benefician de la producción científica de grandes instituciones y organismos públicos y privados que definen el rumbo de la investigación en un constante roce de corrientes y tendencias. Para Saussure, el discurso plural de la ciencia no pierde validez, todo pluralismo tarde o temprano, al nutrirse de nuevos estímulos, pueden incentivar el desarrollo de nuevas teorías y definir la emergencia de un reacomodo de paradigmas e incluso el revelamiento de viejas falacias para su clausura definitiva y constante. Esto obligaría tarde o temprano a que los grandes constructos científicos se modifiquen con el propósito de redefinir sus objetivos académicos y culturales. En palabras de González (2014): “La ciencia no es un monolito sagrado, es un proyecto de vida, y en una sociedad altamente fragmentada debe recuperar su misión de guía y evitar ser cómplice de la inoperancia y la simulación intelectual”. El saussurismo contemporáneo busca no sólo incorporar los datos retomados de los manuscritos en el seno de la investigación lingüística, sino ofrecer nuevos aportes epistemológicos para beneficiar al estudio del lenguaje, no para deslegitimar a una ciencia que forma parte del ADN científico del siglo XX.

Esta y otras problemáticas acerca de la difusión de las ideas justifican la mención de Ferdinand de Saussure como ejemplo del proceder de la ética científica frente a los conocimientos legítimos y trascendentes, sobre todo si dichos personajes lejos de reconocérseles por sus aportaciones teóricas fueron excluidos y reducidos a genios locos o indisciplinados. Pero las vicisitudes experimentadas por el lingüista no son aquí tema central como si constituyese este texto el desarrollo de una biografía; vale, por el contrario, considerar precisamente las condiciones en que tales conocimientos discurren en la historia, donde los factores que intervienen para destacar el pensamiento íntegro de un personaje vital de determinada ciencia muchas veces pueden no ser favorables ni mucho menos predecibles, creyendo que la historiografía sea una catálogo de hechos

---

<sup>16</sup> Por otro lado, existen factores externos a la dinámica de los institutos de investigación o departamentos de especialización científica que también pueden incidir en el freno de la innovación científica: desde la intervención de una política nacional que vaya en desmedro de las vitalidades creativas de una generación de estudiantes y académicos, hasta la falta de un mecanismo idóneo que permita a las universidades unificar los modelos de actualización y productividad de sus científicos, o por lo menos garantizar la difusión efectiva y constante de sus investigaciones no solo a la comunidad intra o interacadémica, sino además el involucramiento de otros sectores sociales y de conocimiento. Esta y otras cuestiones que forman parte de una acción comunicativa hoy fuertemente discutida justifican mi inserción en el contexto de finales de siglo XIX y principios de siglo XX para ubicar el ambiente científico e intelectual que vivió Ferdinand de Saussure.

finitos y accesibles para el investigador, reduciéndolo a un simple espectador pasivo. Si se creyera que esto fuera así, perdería sentido el ejercicio de búsqueda y validación de fuentes de información que realiza cualquier interesado en la historia de las ideas.

Llega un punto en que el investigador ya no puede discernir los límites epistemológicos de las fuentes descubiertas, debido a que el mismo discurso histórico ha sido incorporado a esa historia de las ciencias que emplea diferentes e intrincadas variables, obligando a redefinir nuevos datos que las legitimen ante la masificación e hiperespecialización de las disciplinas. Ya no es extraño observar a un biólogo realizar una 'historia de las epidemias del siglo XX' al mismo tiempo que a un historiador interesarse por las técnicas de control de epidemias utilizados en América posterior a la Segunda Guerra Mundial. Hay una metadisciplina que hoy ya no se ciñe totalmente a la definición del objeto puro de estudio como cuando cada ciencia demarcaba con precisión los lindes de su terreno cognoscente. Hoy, el acercamiento al conocimiento es holístico, con una orientación marcada en la complejidad, e impulsada a desentrañar y hurgar en lo profundo de la producción de sentido de un texto llamado cultura.

#### Modelo neosaussureano, una obra en constante construcción

Para comentar el modelo de los manuscritos de 1996 me gustaría anticipar una pregunta elemental: ¿por qué regresar a Saussure? Deseo que esta cuestión también sea expresada a su vez como la objeción inevitable en un punto en el que las ciencias del lenguaje han avanzado tan libremente por sendas muy diversas, muchas de ellas, actualmente, sin recurrir al CLG, o incluso sin retomar el referente de algunas líneas elementales atribuidas a Ferdinand de Saussure, apoyándose del argumento de que muchos de sus principios han sido rebasados o corregidos. Quiero decir que hay aquí algunos problemas. Mencionaré uno de ellos de fundamental importancia para justificar el desarrollo del presente subtema. Me refiero al problema de la relectura, en particular a la falta de un hábito de la revisión o repaso bibliográfico consecuente. Es decir, existe en la tradición del pensamiento occidental contemporáneo y en el esquema del desarrollo cultural pedagógico en la era de la globalización, una tendencia a minimizar cualquier intención, ya sea didáctica o literaria, de retomar a los autores clásicos de la formación científica para el fortalecimiento del ejercicio intelectual como ya se ha advertido (*v. supra*). Esto desde luego tiene consecuencias lamentables no solo en lo que podríamos denominar la calidad investigativa profunda, sino en la definición de un proyecto sólido en lo que respecta a los estudios fundamentales del lenguaje, lo cuales tienen una fuerte relación con los principios metodológicos de la ciencia formal. Incluso la filología, a la que se ha tildado de tradicional y rústica, ha adoptado criterios muy exhaustivos para el estudio de los textos, y actualmente realiza valiosas críticas de la cultura a través del análisis de los lenguajes.

Por lo tanto, lo que hoy podríamos considerar errores de interpretación o precisiones científicas tardías, muchas veces llegan a ser “puntos ciegos” de lectura, ya que difícilmente nuestra memoria puede llegar a mantener vigentes todos los referentes teóricos de las principales corrientes de la ciencia y de sus principales exponentes, más difícil es aún tener almacenados todos los datos formales y categorías de dichos referentes. Recordemos algunas líneas importantes que nos comparte Todorov respecto de la lectura:

Nada es tan común como la experiencia de la lectura y nada es más ignorado. [...] se ha examinado (con poca frecuencia) el problema de la lectura desde dos perspectivas opuestas. Una corresponde a los lectores: su variabilidad histórica o social, colectiva o individual. Otra, a la imagen del lector [...] entre las dos se sitúa, de alguna manera, un espacio inexplorado (1998, p. 59).

Por ende, internarse nuevamente en el pensamiento saussureano como actividad de relectura permite no solo actualizar las líneas más citadas de dicho autor, sino que, a la postre de los nuevos hallazgos, posibilitaría reafirmar o plantear tesis que en su tiempo no fueron posibles formular con mayor solidez ante la ausencia de todo un desarrollo teórico y científico prósperos que generó la lingüística y la semiótica durante mediados del siglo XX.

Con esto no pretendo marginar los estudios más importantes y serios realizados al libro de cabecera de la lingüística (CLG), cuyos postulados formaron gran parte del sistema epistemológico del estructuralismo y disciplinas venideras, amén de las distintas adecuaciones propuestas para otras áreas del conocimiento como lo hicieron Levi-Strauss o Lacan, por ejemplo. Tampoco excluyo los trabajos, muchos de ellos, de rectificación y ampliación de los principios saussureanos elaborados por Émile Benveniste, Hjelmslev, Ducrot, Mounin, Coseriu, Todorov, entre otros investigadores adheridos a la labor lingüística. Pues bien, creo que recurrir a los principales comentadores del pensamiento saussureano y a los críticos o detractores del CLG —en el contexto del centenario de su publicación— nos brinda no sólo una formación consistente en las ciencias del lenguaje, sino que además promueve el planteamiento de que el corpus elaborado por Charles Bally y Albert Sechehaye seguirá siendo la fuente inmediata para la discusión —ahora desde la crítica epistemológica— sobre la situación, el estatus y los alcances del pensamiento lingüístico moderno, permitiendo comprender su dimensión académica e histórica; sobre todo ofrecerá, con la publicación de los manuscritos de Saussure, redefinir y confrontar conceptos e ideas sobre la semiología saussureana y otras propuestas del autor que quedaron en el tintero.

Otros fundamentos para una relectura de Saussure los hallamos en Engler y Bouquet (*op. cit.*), precisamente en la presentación del trabajo de selección, organización y anotación de los manuscritos del ginebrino al mencionar, de acuerdo con las reflexiones observadas, que quizá uno

de los principales intereses del autor haya sido una investigación de tipo filosófico-histórica y lingüística en un sentido más gnoseológico, la cual tuvo que suspender ante la solicitud administrativa de ceñir o adecuar sus estudios al título de la cátedra, siendo la lingüística el ámbito de enseñanza más viable de la distribución curricular proporcionada por la Universidad de Ginebra.

Por otra parte, el investigador italiano Alessandro Chidichimo nos ofrece una importante contribución sobre las circunstancias académicas en las que se definieron administrativamente las enseñanzas saussureanas en la Universidad de Ginebra. En su reciente texto, el autor pone en relieve que antes de recibir un reconocimiento oficial por su proyecto académico, Saussure debía resolver obstáculos político-administrativos como obtener aprobaciones académicas y autorizaciones propias de la función pública universitaria.<sup>17</sup> Con esta aportación se logra arrojar un poco más de luz sobre un periodo y un contexto cruciales en el desarrollo intelectual de Saussure y de la joven disciplina, confirmando que una ciencia no se hace en un vacío sino que confluye con vetas ideológicas, académicas, políticas antes de desembocar libremente.

Una referencia más la encontramos en el trabajo realizado por Sylvain Auroux (Saussure, 2004, p. 13) —mencionado por Simon Bouquet y Rudolf Engler—, investigación historiográfica en la que demuestra que la aparición del término ‘lingüística’ en obras escritas en francés, alemán e inglés, ocurrió entre los años 1870 y 1930, siendo un término corriente que designaba varios objetos de estudio, entre los cuales el lenguaje estaría en el interés de Ferdinand de Saussure, aunque según la tradición escolar, la filología, el estudio de lenguas como el latín, el griego, y la gramática serían finalmente las que se verían poco a poco modificadas al incorporar sus propias intenciones científicas al proyecto escolar.

Según la lectura de los autores, hay una lingüística general que parte de un conjunto de reflexiones saussureanas, a ella la integran tres corpus: 1) Algunos escritos de Saussure, 2) parte de los apuntes tomados por sus estudiantes durante las cátedras ginebrinas (1907-1911), y 3) el CLG. A partir de este corpus la propuesta descriptiva del pensamiento saussureano la desglosa de la siguiente manera:

---

<sup>17</sup> cf. texto íntegro: « Avant d’arriver à la reconnaissance officielle du cours, il restait à surmonter les difficultés de nature politico-administrative. En effet, afin de créer une nouvelle chaire, comme ce fut le cas pour Saussure en 1891, il fallait avoir l’approbation du DIP et ensuite du Conseil d’État, avec une procédure administrative et politique qui pouvait demander beaucoup de temps sans garantie de succès. Le choix est alors de ne pas créer une nouvelle chaire, mais de rajouter l’enseignement de linguistique générale à celui déjà donné par Saussure et de simplement changer le nom de la chaire de Saussure, qui deviendra Linguistique générale et grammaire comparée des langues indoeuropéennes. De même, la décision fut prise de ne pas créer un enseignement autonome de philologie et de demander à chaque professeur de la Faculté d’en donner des bases aux étudiants: Après le décès de M. Joseph Wertheimer, en 1908, les « petits cours » de linguistique et de philologie qui composaient son enseignement ont été rattachés à d’autres chaires. La linguistique générale a été réunie à la grammaire comparée des langues indo-européennes et confiée à M. Ferdinand de Saussure, décédé en 1913, auquel a succédé M. Charles Bally. Il a été entendu, d’autre part, que les professeurs de langues et littératures, spécialement ceux de langues et littératures anciennes, donneraient à leurs étudiants les notions générales appartenant au domaine de la philologie. » (Naville 1914: 84, citado por Chidichimo, A. “Le premier cours de linguistique générale de Saussure: une source inédite” En *Semiotica*, [Ed. especial de Russell Daylight], De Gruyter, 2017. V.).

|                                          |
|------------------------------------------|
| 1. Filosofía lingüística                 |
| 2. Semiología                            |
| 3. Epistemología y crítica de la ciencia |
| 4. Lingüística general                   |

Tabla 1. Cuadro básico del pensamiento saussureano

Bouquet y Engler (*op. cit.*) sugieren que el autor procuró mantener la justificación teórica de la nomenclatura de sus cátedras, por lo que habría seleccionado parte de sus reflexiones para la enseñanza de la lingüística, la gramática y la fonética histórica, y reservando el resto para el olvido o para futuros proyectos inconclusos.

Otra tesis se observa claramente con la descripción del orden de aparición de nuevos postulados teóricos en cada una de las cátedras, siendo la última temporada la de mayor pulimento epistemológico, dejando entrever la facilidad que tuvo el autor de instalarse cómodamente en un campo cerrado de conocimiento al que le proporcionó el mayor cuidado posible. Lo anterior permite determinar el sigilo con que manejó el autor la evidencia de sus estudios, ya sea por la presión universitaria, por el contexto intelectual dominado por los neogramáticos consagrados, o por prejuicios que el mismo autor habría manifestado a sus propias reflexiones al considerarlas carentes de justificación formalista o débiles desde el punto de vista científico.

Por otra parte, casi todas las reflexiones saussureanas fueron etiquetadas como lingüísticas, ese criterio sigue vigente y se presenta muchas veces como un obstáculo para el debate libre y abierto de sus propuestas, ideas que pueden establecer nuevos puentes para la discusión contemporánea de la realidad y de la cultura. De tal forma que, si lo que se pretende es una actividad científica próspera en la recepción del pensamiento saussureano, lo más idóneo será conocer el marco conceptual de los diferentes debates llevados a cabo y realizar el estudio libre y paciente de otras expresiones del conocimiento, permitiendo un ejercicio intelectual plural y heterogéneo, pero que aspire a cierta uniformidad procedimental y pertinencia intelectual.

#### La crítica, un actor necesario

Uno de los mayores retos de toda teoría o investigación científica —en los tiempos actuales—, no solo se reduce a salir relativamente ileso ante la evaluación y el juicio de una comunidad o academia

especializada con la finalidad de depositar sus productos a distintos espacios de difusión, sino también superar los avatares de todo proceder intelectual: la crítica. Permanecer incólume ante la vorágine argumentadora significa, en términos públicos —al menos como ejercicio cultural—, que ciertas ideas no despertaron el más mínimo interés e inquietud en los receptores. Incluso, para un determinado ambiente científico pareciera resultar más atractivo el devaneo intelectual que el debate de las ideas más urgentes de la reflexión contemporánea.

Adicionalmente, la reintroducción del lenguaje como objeto “novedoso” en el seno de la actividad filosófica, después de un siglo de desarrollo de la lingüística moderna, sugiere el despliegue de posturas confrontativas, puesto que hay corrientes del pensamiento que poseen el monopolio de determinados temas que difícilmente dejarán desprotegidos ante la incorporación de nuevos descubrimientos. Sucede por ejemplo con la filosofía del lenguaje, el desarrollo de las semióticas, la ontología, el “giro lingüístico”, la hermenéutica, la filología, las ciencias cognitivas, las cuales lograron apropiarse total o parcialmente del método o planteamiento analítico y positivista que caracterizaba a la lingüística formalista y estructuralista. Por tal motivo, remover alguna veta de estas posiciones mencionadas por medio del discurso neosaussureano generará no pocas reacciones. Dicho sea de paso, la vigencia de muchos pensadores universales también depende, en buena medida, de las políticas editoriales adoptadas por las academias o instituciones científicas. “La ciencia es un diálogo de tensiones, cuyos lenguajes están en constante resistencia y luchas de interés” (González, 2014). Entonces, el discurso científico deviene conflicto ideológico cuando la política del momento limita las voluntades intelectuales del pensamiento creativo.

Precisamente este escenario sinuoso e intrincado, en el que una comunidad científica recibe una forma de conocimiento como lo es el pensamiento saussureano, a la filosofía le resulta un conjunto de problemas apetecibles para discernir y juzgar con desahogado interés. ¿Qué caracteriza a la filosofía para que pueda proceder de tal forma que sea capaz de desmenuzar, incentivar o acaso modificar el impulso de conocimientos frescos? O dicho de otra forma, ¿cuáles son los rasgos del corpus saussureano que pueden provocar en la filosofía su acercamiento ya sea inicial o permanente? ¿Qué área y discurso particular de la filosofía debe ingresar nuevamente al *numen* del pensamiento saussureano para su descripción, su análisis o crítica?, ¿qué validez tendrían estos resultados y cómo repercutirían? Para satisfacer dichos cuestionamientos se consideran aquí las siguientes guías:

- a) Con el auge de la hermenéutica en sus distintas modalidades y de la semiótica como comentadoras del hecho cultural, la filosofía se ha mantenido aparentemente ajena a problemas que corresponden a ciencias o disciplinas particulares como la antropología, la sociología y la psicología —especialmente social—. Esta distribución de objetos o fragmentos de la realidad ha orillado a la filosofía a arrinconarse en torno a sus distintas

especialidades o áreas de conocimiento como la política, la ética, la lógica, la epistemología, la tecnociencia, temas todos de gran actualidad debido al carácter no finito del pensamiento humano y la emergencia del dinamismo social y cultural. No obstante, la elucidación de estas parcelas teóricas nutren el discurso general de la filosofía, la cual genera fuertes temas de discusión entre las ciencias cuando responde a sus principales procedimientos, tales como la prueba lógica-argumentativa, la generación de premisas, el despertar de la duda, la sistematización y la síntesis, aspectos que tienen por lo general el propósito de provocar la crítica, es decir, incentivar el revisionismo teórico, la modificación de principios y, en casos no menos agradables, la corrección de desvaríos científicos.

- b) Inicia Ferdinand de Saussure (2004) su reflexión científica con un fundamento de carácter gnoseológico, donde coloca al hombre vinculado con entidades mutables y dinámicas: lenguaje, realidad, tiempo y observación o punto de vista (psicología), de tal forma que tenemos un cuadro básico en la generación del conocimiento saussureano que depende de la integración de dichas entidades, la cuales tienden a un pluralismo cognoscitivo, cuya explicación del observador tornará generalización por la misma naturaleza del lenguaje que solo adquiere sentido para cada individuo. “Hay algo primordial e inherente a la naturaleza del lenguaje y es que, cualquiera que sea el lado por el que se intente abordarlo — justificable o no— jamás se podrá descubrir en él otra cosa que *individuos*, es decir, seres (o cantidades) determinados en sí mismos y sobre los cuales se opera *después* una generalización” (2004, p. 28). Esta explicación formaría parte de una matriz filosófica al que el autor le brinda no menos atención al ubicar como fenómeno la facultad que tiene el lenguaje para señalarse a sí mismo por medio de los individuos y las entidades que le circundan en esa identificación.
- c) Mario Bunge (citado por Pampa, p. 2014) afirma que: “La ciencia no se hace en un vacío filosófico, como creían los positivistas y Popper, sino en una matriz filosófica que, a mi modo de ver, incluye el realismo, el materialismo, el sistemismo y el humanismo. Hay que integrar esas distintas posiciones”. En esa misma tónica, Saussure responde a la exigencia de una base que tenga la posibilidad de colocar en el centro del análisis las formas de construir conocimientos, pero a través del enfrentamiento del objeto múltiple que toda ciencia experimenta, pues lo que existe son puntos de vista y no en sí un objeto dispuesto a su demarcación que inaugure *in situ* una ciencia concreta.
- d) Saussure dirige una crítica fulminante a su propio contexto científico: “Para empezar, recordemos, en efecto, que el objeto en lingüística no existe; no está determinado en sí mismo [...] *nombrar* un objeto, no es más que invocar un punto de vista determinado.” (2004, p. 29). En ese sentido, la denominación de las cosas, el uso de una lengua determinada para la conceptualización del mundo tangible no sería el único fundamento para la construcción de la realidad, sino el punto de vista adoptado. En otros términos, reconoce que la pregunta por la voluntad (espíritu) y la orientación (psicología) del



individuo seguirá vigente. Existe, pues, justificación suficiente para evaluar el peso de esta y otras reflexiones que, aplicando con diligencia un análisis argumentativo y sistemático, permitirán la generación de nuevas tesis y actualizaciones teóricas de algunas ciencias que tienen como interés la discusión sobre el lenguaje, la cultura y la realidad.

### Consideraciones finales

- I. El tratamiento del universo científico como desarrollo del pensamiento humano ya no puede limitarse a la comprensión de pequeñas parcelas de conocimiento cerradas, concretas, sólidas que están ahí para garantizar la necesidad del hombre por esclarecer las últimas barreras de su curiosidad como muestra de su poderío cognoscente; esa realidad es un flujo complejo, dinámico y de acentuada heterogeneidad que requiere otras formas de organización y participación intelectual. El físico que descubre una nueva partícula para su correspondiente conceptualización y entendimiento del cosmos (o de *la nada*) sabe bien que no solo se requiere de determinados recursos y tiempo para lograrlo, sino que se garantice su impacto en la cultura y su promoción científica posterior, cuyo objetivo no será precisamente la armonización de las formas de pensamiento actuales, sino el incentivo para una acuciosa lucha de innovaciones mundiales, bajo el contexto de una tecnociencia impulsada por los modelos de producción industrial y expansionismo económico y financiero, que persiguen el sostenimiento del mercado neoliberal.
- II. Regresar al pensamiento de Saussure, como al de otros pensadores modernos y clásicos, permitirá visualizar la construcción de las formas de pensamiento actuales que se ajustaron a un número determinado de perspectivas filosóficas y científicas que tenían como preocupación explicar el lenguaje. El lenguaje del saber es una tormenta que no cesa; tarde o temprano desata un diluvio de conocimientos que purifica, modifica o destruye nichos intelectuales.
- III. Retrotraer el recorrido alcanzado por el discurso de la investigación lingüística en sus distintas direcciones y contrastarlo con el modelo neosaussureano brindará por lo menos una matriz de principios que lograrán ubicar las relaciones existentes entre el hombre y su cultura, así como claves importantes para el análisis de determinados problemas de la reproducción del conocimiento, la discusión de la realidad, el discernimiento de la ideología como unidad variable y la elucidación del tiempo y la psicología como categorías aglutinadas.
- IV. La recepción del saussurismo —como se explicó—, lejos de presentar un problema de alcances y pertinencias, antes bien representa un problema de prejuicios y obstáculos más bien sociales y académicos. Por irónico que parezca, en una sociedad altamente

comunicada, y ante la masificación de la información digital, lo que difícilmente existen son proyectos abarcadores e instalados como ejes principales de discusión.

En la era de la información todo o nada puede ser importante, todo depende a cuantos consumidores se llegue. Se reducen o se transforman los temas científicos y culturales a novedades o a variedades de entretenimiento como si se tratase de una serie de televisión, donde ahora el *zapping* intelectual figura como estrategia didáctica y como recurso ante la ansiedad informativa actual: saber mucho en diversidad y poco en profundidad. Aquella clásica formación integral, sistemática, exhaustiva, paciente y metódica, generadora de memorables obras, está en riesgo.

- V. Sobre la pertenencia de Ferdinand de Saussure, lo más preferible es dejarlo presentarse a sí mismo en el contexto cultural universitario. Ubicar su obra como referencia general del pensamiento moderno y no forzar su inserción como lectura especializada permitirá un mejor estudio y análisis. Si se llegase a proponer la actualización del modelo introductorio en los institutos de preparación de las ciencias del lenguaje, sería prudente una encuesta sobre estos planteamientos elementales: ¿conoce usted el CLG y los ELG? ¿Qué tanto sabe de ellos? ¿Conoce los manuscritos de Ferdinand de Saussure? ¿Qué plantean? ¿Qué se comenta sobre los fundadores de su ciencia? ¿Sus profesores actualizan su bibliografía? Así pues, mediante una actitud abierta y mesurada podría determinarse que el regreso a Saussure también se justifica curricularmente.

## REFERENCIAS

- BOUQUET, Simon. La linguistique générale de Ferdinand de Saussure : textes et retour aux textes. *Texto !* diciembre 1999 [en línea]. Disponible en: [http://www.revue-texto.net/Saussure/Sur\\_Saussure/Bouquet\\_Linguist-gen.html](http://www.revue-texto.net/Saussure/Sur_Saussure/Bouquet_Linguist-gen.html)
- BOUQUET, Simon. La linguistique générale de Ferdinand de Saussure : textes et retour aux textes. *Texto !* junio 2002 [texto incompleto]. Disponible en : <[http://www.revue-texto.net/Parutions/CR/Bouquet\\_Ecrits.html](http://www.revue-texto.net/Parutions/CR/Bouquet_Ecrits.html)> bouquet@ext.jussieu.fr>
- BULEA, Ecaterina. “Nuevas lecturas de Saussure” en Riestra, Dora. (2010). *Saussure, Voloshinov y Bajtin revisitados*, Buenos Aires: Miño y Dávila.
- CALVINO, Italo. (2009). Por qué leer los clásicos. Madrid: Siruela.
- CHIDICHIMO, Alessandro. (2017). “Le premier cours de linguistique générale de Saussure: une source inédite” En *Semiotica*, [Ed. especial de Russell Daylight], De Gruyter.

- DE MAURO, Tullio. (2005). *Primera lección sobre el lenguaje*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- DOSSE, François (2004). *Historia del estructuralismo I. El campo del signo, 1945-1966*. Madrid: Akal.
- DOSSE, François (2004). *Historia del estructuralismo II. El canto del cisne, 1967 hasta nuestros días*. Madrid: Akal.
- GONZÁLEZ, Marcos J. (12 de agosto de 2014). "Comunicar la ciencia, un debate sobre la pertinencia" [versión en pdf] en *Diario de Xalapa*, Xalapa: OEM/Universidad Veracruzana (Ciencia y Luz). <Recuperado de <http://www.uv.mx/cienciauv/files/2014/08/Hablar-de-ciencia-00-1.pdf>>.
- PAMPA G., Molina. (2014). Mario Bunge: "La ciencia se hace en una matriz filosófica", En *Tendencias21* [en línea]. Disponible en: <[http://www.tendencias21.net/Mario-Bunge-La-ciencia-se-hace-en-una-matriz-filosofica\\_a33454.html?print=1](http://www.tendencias21.net/Mario-Bunge-La-ciencia-se-hace-en-una-matriz-filosofica_a33454.html?print=1)>.
- HASLER, Andrés. (2011) *El nabua de la Huasteca y el primer mestizaje. Treinta siglos de historia nabua a la luz de la dialectología*. México: CIESAS-Golfo.
- IBARRA, A.; Olivé, L. eds. (2003). *Cuestiones éticas en ciencia y tecnología en el Siglo XXI*. Madrid: OEI.
- RASTIER, François. (2009) «Saussure et les textes», [En línea], XIV - n°3 (2009). Coordinado por François Laurent. Disponible en: <http://www.revue-texto.net/index.php?id=2420>.
- RASTIER, François. (2012). "Lire les textes de Saussure", *Langages* 2012/1 (n° 185), p. 7-20. Disponible en: <http://www.cairn.info/revue-langages-2012-1-page-7.htm>
- RASTIER, François. (2016). *Saussure, de ahora en adelante*. Enrique Ballon Aguirre. (trad.) México: Paidós.
- RIESTRA, Dora. (2010). *Saussure, Voloshinov y Bakhtin revisitados*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- RUIZ G., Fernando (coord.). (1998). *Ensayo de un árbol. Textos sobre educación y escritura*. Xalapa: SEP.
- SAUSSURE, Ferdinand. (2002). *Écrits de linguistique générale*. París: Gallimard.
- SAUSSURE, Ferdinand. (2004). *Escritos sobre lingüística general*. Barcelona: Gedisa.
- SERRES, Michel. (1998). *Historia de las ciencias*. Madrid: Catedra.